



27/10/2016

Las adicciones a juegos de azar y apuestas aumentan un 20% entre los jóvenes

La ONG Patim denuncia el aumento de la cifra de personas adictas a estos juegos desde el año 2015

La ONG PATIM advierte que desde el año 2015 el número de adicciones a los juegos de azar ha aumentado más de un 20 por ciento.

PATIM reclama más mecanismos para controlar el acceso de los menores a las máquinas de juegos de azar y a las apuestas on-line. Hoy se celebra el Día Internacional sin Juego.

Voluntarios, pacientes y profesionales de la ONG han protestado esta mañana para reclamar una mayor atención de las administraciones con el fin de solucionar este problema, como el aumento de las medidas de control para evitar que un menor pueda acceder de forma fácil a realizar una apuesta deportiva o una partida de póker on-line, especialmente desde el ordenador de su casa o su móvil.



27/10/2016

Patim confirma que en el último año se ha incrementado la adicción al juego on line

Son cifras que se han dado a conocer con motivo de la celebración el sábado del Día Internacional del Juego.

Un joven de entre veintidós y veinticinco años, con formación universitaria o estudios superiores es el perfil de la persona adicta al juego on line. En el último año el 24 por cien de pacientes atendidos por PATIM, que han acudido para recibir tratamiento, sufrían este tipo de adicciones.

Bajo el lema “Deja de apostar, no te la juegues” PATIM ha dado a conocer los riesgos del juego no responsable, especialmente entre menores y jóvenes.

Aunque la situación todavía no es alarmante Julio Abad, psicólogo especialista de adicciones no tóxicas de Patim, reconoce que en Castellón la adicción se está dando en jóvenes de entorno a los catorce años. Además asegura Abad que las características del juego accesible, disponible y económico también favorecen la adicción.

Los tratamientos de este tipo de adicciones tienen una duración de entre seis y nueve meses. Posteriormente se lleva a cabo una prevención de la recaída que se puede prolongar hasta dos años.

27/10/2016

Patim urge más control en el acceso de menores a apuestas 'online'

La barrera que separa a un menor de la posibilidad de apostar es la misma que tiene que superar para consultar su correo electrónico. Necesita una clave para acceder a un espacio en el que puede perderse. **Patim** celebra este jueves el **Día sin Juego de Azar** con el objetivo de poner de manifiesto **los riesgos que suponen las apuestas por Internet y el juego sin control para los más jóvenes**. Los datos de los últimos años advierten un **incremento del número de personas que acuden a tratamiento** por un problema de abuso en el juego hasta situarse en el **24%** del total de pacientes atendidos en Patim en 2015.

A pesar de la prohibición legal, desde Patim se **reclama a la administración estatal que se incrementen las medidas de control** para evitar que un menor pueda acceder de forma fácil a realizar una apuesta deportiva o una partida de póker en línea, especialmente desde el ordenador de su casa o su móvil. **"La ludopatía es una enfermedad que no diferencia entre edades**, cuando empiezan a jugar suele ser de una forma inocente, por diversión, pero a medida que se incrementa la frecuencia con la que juegan, es muy posible que aparezcan una serie de distorsiones cognitivas que generan una falsa sensación de control y eso les lleva a considerar que ganar en el juego depende más de la habilidad que del azar en sí", explica Julio Abad, psicólogo de Patim. "El problema de abuso ya está ahí cuando miden el éxito de lo que hacen considerando sólo lo que se gana y no lo que se pierde, de modo que la función de jugar comienza a ser recuperar el dinero perdido", puntualiza.

Abad señala una serie de **comportamientos que resultan sintomáticos** para detectar que alguien ha superado las barreras del juego responsable. "Cuando empiezan a mentir y a tapar la cantidad de horas que invierten en el juego, cuando se gastan más dinero del que llevan encima, cuando el juego se convierte en una estrategia de evasión o comienzan a tener ansiedad y pensamientos acerca del juego de manera constante hay que abordar esa situación con ayuda especializada", explica.

Bajo el lema "Deja de apostar, no te la juegues", **Patim ha instalado una mesa informativa en el centro de Castellón**, en el edificio de la Fundación Caixa Castelló, desde la que esta mañana ha sensibilizado sobre los **riesgos del juego no responsable** a la ciudadanía. "No estamos aquí para regalar cosas sino para informar sobre las adicciones", explicaban los voluntarios, profesionales y pacientes, cuando se acercaban a alguna persona para entregarle la documentación de esta campaña. Patim cuenta con dos centros de tratamiento de adicciones no tóxicas en Castellón y otro en Valencia.

Para reducir el impacto de esta enfermedad en los próximos años, el presidente de Patim, Francisco López y Segarra, ha reclamado una **mayor financiación para poder**

desarrollar programas dirigidos al tratamiento de las adicciones sin sustancia. Una propuesta que también defiende la **Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados** (FEJAR), desde donde se plantea como medida "gravar un impuesto a todas las empresas comercializadoras del juego" para ese porcentaje redundado revierta en el tratamiento de los propios afectados. FEJAR insiste además en la "imperiosa necesidad" de aprobar una **normativa que regule desde las propias administraciones la publicidad de los juegos de azar** "aparcada desde hace más de un año".

Esta jornada de sensibilización promovida por la Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados (FEJAR) y el **Ministerio de Sanidad** se celebra de forma oficial el 29 de octubre, pero en Castellón se ha adelantado hasta este jueves en colaboración con la Fundación Caixa Castelló.

27/10/2016

Patim reclama mecanismos para controlar el acceso a menores a juegos de azar

Castellón, 27 oct (EFE).- La organización de tratamiento de las adicciones Patim ha reclamado hoy más mecanismos para poder controlar el acceso de los menores de edad a las máquinas de juego y azar.

Con motivo de la celebración del Día Internacional sin Juego, la organización ha advertido en un comunicado que la barrera que separa a un menor de la posibilidad de apostar es la misma que tiene que superar para consultar su correo electrónico, ya que simplemente puede acceder con una clave.

Patim celebra hoy el día sin juego de azar con el objetivo de poner de manifiesto los riesgos que suponen las apuestas en Internet y el juego sin control para los más jóvenes.

Los datos de los últimos años advierten de un incremento del número de personas que acuden a tratamiento por un problema de abuso en el juego hasta situarse en el 24 % del total de pacientes atendidos en Patim en 2015.

A pesar de la prohibición legal, desde Patim se ha reclamado a la administración estatal que se incrementen las medidas de control para evitar que un menor pueda acceder de forma fácil a realizar una apuesta deportiva o una partida de póker en línea, especialmente desde el ordenador de su casa o su móvil.

El psicólogo de Patim Julio Abad ha explicado que la ludopatía es una enfermedad que "no diferencia entre edades. Cuando empiezan a jugar suele ser de una forma inocente pero a medida que se incrementa la frecuencia es muy posible que aparezcan una serie de distorsiones cognitivas que generan una falsa sensación de control que les lleva a considerar que ganar en el juego depende más de la habilidad que del azar en sí".

El problema del abuso, según Abad, aparece "cuando miden el éxito de lo que hacen considerando sólo lo que se gana y no lo que se pierde, de modo que la función de jugar comienza a ser recuperar el dinero perdido".

El psicólogo ha señalado una serie de comportamientos que resultan sintomáticos para detectar que alguien ha superado las barreras del juego responsable como mentir y a tapar la cantidad de horas que invierten en el juego o cuando se gastan más dinero del que llevan encima.

En esos casos, como cuando el juego se convierte en una estrategia de evasión o comienzan a tener ansiedad y pensamientos acerca del juego de manera constante "hay que abordar esa situación con ayuda especializada", ha explicado.

Bajo el lema "Deja de apostar, no te la juegues", Patim, que cuenta con dos centros de tratamiento de adicciones no tóxicas en Castellón y otro en Valencia, ha instalado una mesa informativa en el edificio de la Fundación Caixa Castelló, para sensibilizar a la ciudadanía sobre los riesgos del juego no responsable.

Para reducir el impacto de esta enfermedad en los próximos años, el presidente de Patim, Francisco López, ha reclamado una mayor financiación para poder desarrollar programas dirigidos al tratamiento de las adicciones sin sustancia.

Esta propuesta también la defiende la Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados (FEJAR), desde donde se plantea como medida "gravar un impuesto a todas las empresas comercializadoras del juego" que revierta en el tratamiento de los propios afectados.

FEJAR insiste además en la "imperiosa necesidad" de aprobar una normativa que regule desde las propias administraciones la publicidad de los juegos de azar "aparcada desde hace más de un año". EFE

ABC

27/10/2016

Patim reclama mecanismos para controlar el acceso a menores a juegos de azar

La organización de tratamiento de las adicciones Patim ha reclamado hoy más mecanismos para poder controlar el acceso de los menores de edad a las máquinas de juego y azar.

Con motivo de la celebración del Día Internacional sin Juego, la organización ha advertido en un comunicado que la barrera que separa a un menor de la posibilidad de apostar es la misma que tiene que superar para consultar su correo electrónico, ya que simplemente puede acceder con una clave.

Patim celebra hoy el día sin juego de azar con el objetivo de poner de manifiesto los riesgos que suponen las apuestas en Internet y el juego sin control para los más jóvenes.

Los datos de los últimos años advierten de un incremento del número de personas que acuden a tratamiento por un problema de abuso en el juego hasta situarse en el 24 % del total de pacientes atendidos en Patim en 2015.

A pesar de la prohibición legal, desde Patim se ha reclamado a la administración estatal que se incrementen las medidas de control para evitar que un menor pueda acceder de forma fácil a realizar una apuesta deportiva o una partida de póker en línea, especialmente desde el ordenador de su casa o su móvil.

El psicólogo de Patim Julio Abad ha explicado que la ludopatía es una enfermedad que "no diferencia entre edades. Cuando empiezan a jugar suele ser de una forma inocente pero a medida que se incrementa la frecuencia es muy posible que aparezcan una serie de distorsiones cognitivas que generan una falsa sensación de control que les lleva a considerar que ganar en el juego depende más de la habilidad que del azar en sí".

El problema del abuso, según Abad, aparece "cuando miden el éxito de lo que hacen considerando sólo lo que se gana y no lo que se pierde, de modo que la función de jugar comienza a ser recuperar el dinero perdido".

El psicólogo ha señalado una serie de comportamientos que resultan sintomáticos para detectar que alguien ha superado las barreras del juego responsable como mentir y a tapar la cantidad de horas que invierten en el juego o cuando se gastan más dinero del que llevan encima.

En esos casos, como cuando el juego se convierte en una estrategia de evasión o comienzan a tener ansiedad y pensamientos acerca del juego de manera constante "hay que abordar esa situación con ayuda especializada", ha explicado.

Bajo el lema "Deja de apostar, no te la juegues", Patim, que cuenta con dos centros de tratamiento de adicciones no tóxicas en Castellón y otro en Valencia, ha instalado una mesa informativa en el edificio de la Fundación Caixa Castelló, para sensibilizar a la ciudadanía sobre los riesgos del juego no responsable.

Para reducir el impacto de esta enfermedad en los próximos años, el presidente de Patim, Francisco López, ha reclamado una mayor financiación para poder desarrollar programas dirigidos al tratamiento de las adicciones sin sustancia.

Esta propuesta también la defiende la Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados (FEJAR), desde donde se plantea como medida "gravar un impuesto a todas las empresas comercializadoras del juego" que revierta en el tratamiento de los propios afectados.

FEJAR insiste además en la "imperiosa necesidad" de aprobar una normativa que regule desde las propias administraciones la publicidad de los juegos de azar "aparcada desde hace más de un año".

LAS PROVINCIAS

27/10/2016

Patim reclama mecanismos para controlar el acceso a menores a juegos de azar

Castellón, 27 oct (EFE).- La organización de tratamiento de las adicciones Patim ha reclamado hoy más mecanismos para poder controlar el acceso de los menores de edad a las máquinas de juego y azar.

Con motivo de la celebración del Día Internacional sin Juego, la organización ha advertido en un comunicado que la barrera que separa a un menor de la posibilidad de apostar es la misma que tiene que superar para consultar su correo electrónico, ya que simplemente puede acceder con una clave.

Patim celebra hoy el día sin juego de azar con el objetivo de poner de manifiesto los riesgos que suponen las apuestas en Internet y el juego sin control para los más jóvenes.

Los datos de los últimos años advierten de un incremento del número de personas que acuden a tratamiento por un problema de abuso en el juego hasta situarse en el 24 % del total de pacientes atendidos en Patim en 2015.

A pesar de la prohibición legal, desde Patim se ha reclamado a la administración estatal que se incrementen las medidas de control para evitar que un menor pueda acceder de forma fácil a realizar una apuesta deportiva o una partida de póker en línea, especialmente desde el ordenador de su casa o su móvil.

El psicólogo de Patim Julio Abad ha explicado que la ludopatía es una enfermedad que "no diferencia entre edades. Cuando empiezan a jugar suele ser de una forma inocente pero a medida que se incrementa la frecuencia es muy posible que aparezcan una serie de distorsiones cognitivas que generan una falsa sensación de control que les lleva a considerar que ganar en el juego depende más de la habilidad que del azar en sí".

El problema del abuso, según Abad, aparece "cuando miden el éxito de lo que hacen considerando sólo lo que se gana y no lo que se pierde, de modo que la función de jugar comienza a ser recuperar el dinero perdido".

El psicólogo ha señalado una serie de comportamientos que resultan sintomáticos para detectar que alguien ha superado las barreras del juego responsable como mentir y a tapar la cantidad de horas que invierten en el juego o cuando se gastan más dinero del que llevan encima.

En esos casos, como cuando el juego se convierte en una estrategia de evasión o comienzan a tener ansiedad y pensamientos acerca del juego de manera constante "hay que abordar esa situación con ayuda especializada", ha explicado.

Bajo el lema "Deja de apostar, no te la juegues", Patim, que cuenta con dos centros de tratamiento de adicciones no tóxicas en Castellón y otro en Valencia, ha instalado una mesa informativa en el edificio de la Fundación Caixa Castelló, para sensibilizar a la ciudadanía sobre los riesgos del juego no responsable.

Para reducir el impacto de esta enfermedad en los próximos años, el presidente de Patim, Francisco López, ha reclamado una mayor financiación para poder desarrollar programas dirigidos al tratamiento de las adicciones sin sustancia.

Esta propuesta también la defiende la Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados (FEJAR), desde donde se plantea como medida "gravar un impuesto a todas las empresas comercializadoras del juego" que revierta en el tratamiento de los propios afectados.

FEJAR insiste además en la "imperiosa necesidad" de aprobar una normativa que regule desde las propias administraciones la publicidad de los juegos de azar "aparcada desde hace más de un año".

28/10/2016

Patim pide más control en el acceso al juego de los menores

La organización de tratamiento de las adicciones Patim reclama más mecanismos para poder controlar el acceso de los menores de edad a las máquinas de juego y azar.

En el Día Internacional sin Juego, la entidad advirtió de que la barrera que separa a un menor de la posibilidad de apostar es la misma que tiene que superar para consultar su correo electrónico, ya que accede con una simple clave. Patim remarcó, además, los riesgos que suponen las apuestas en internet y el juego sin control para los jóvenes.

Los datos de los últimos años advierten de un incremento de personas que acuden a tratamiento por abuso en el juego, hasta ser el 24% de los pacientes atendidos en Patim en el 2015. Pese a la prohibición legal, exige al Gobierno más control para evitar el acceso de los menores a apuestas deportivas o póquer on line, especialmente desde su ordenador o el móvil.

29/10/2016

Alexander, adicto al juego desde los 17 años, alerta a menores de sus riesgos

Castellón, 29 oct (EFE).- Alexander tiene ahora 21 años y lleva algo más de un mes en tratamiento, pero empezó a jugar siendo menor, con 17 años, y ahora asegura que cuando ve a chavales de 13 ó 14 años apostando, "la mayoría en bares y sin control alguno", le dan ganas de gritarles: "No sabéis lo que hacéis".

Vecino de Moncofa (Castellón), el joven responde al perfil de adicto al juego que más ha aumentado en los últimos cinco años y sobre el que las entidades que tratan a este tipo de pacientes quieren incidir en el Día Internacional sin Juego, que se celebra hoy, 29 de octubre.

"Empecé echando unos eurillos a las máquinas de apuestas deportivas, una tontería con los amigos. Pero luego cumplí los 18, empecé a trabajar, a tener más dinero, y en lugar de jugar una vez a la semana con 3 o 4 euros, empecé a ir casi a diario, y a subir la apuesta hasta los 20 euros", explica a EFE Alexander, que llegó a ganar 20.000 euros.

Según el psicólogo y responsable del centro de adicciones sin sustancia de la asociación Patim en Valencia, Julio Abad, "en este momento el perfil más llamativo de paciente que pide ayuda por la adicción al juego es el de un joven de entre 21 y 22 años, con formación universitaria y que juega online, sobre todo apuestas deportivas".

"En tres o cuatro años será el perfil mayoritario", advierte Abad, que añade que ahora ese perfil sigue siendo el de un hombre de 40 años, con trabajo y adicto a las tragaperras, "hasta la fecha la conducta reina de las adicciones sin sustancia".

Los casos de adicción a las tragaperras, el bingo e incluso el póquer se han estabilizado "pero han subido de manera preocupante los casos de adicción a las apuestas online, que han llegado a estratos de la población a los que antes no llegaba, como son los jóvenes de entre 16 y 20 años", añade.

En apenas un lustro esta adicción "está alcanzando la tabla de resultados de las tragaperras", apuntan desde Patim, que en 2015 atendió al 24 % de sus pacientes por problemas de abuso en el juego.

"En la Comunitat Valenciana, la adicción al juego online es la segunda demanda de tratamiento", apostilla el psicólogo de Patim, una entidad con sede en Castellón, especializada en el tratamiento de adicciones tóxicas y no tóxicas.

El fácil acceso al juego online desde dispositivos como el móvil, la falta de medidas de control para impedir el acceso de menores, el incentivo publicitario al juego por parte de "famosos influyentes", "el fácil acceso" a microcréditos para seguir apostando y la baja

percepción de riesgo son los ingredientes, a juicio de este experto, que han alentado este tipo de conducta adictiva.

Alexander asegura que el punto de inflexión en su tendencia a jugar lo marcó su padre porque fue él quien le llevó a un salón de juego.

"Se lo reprocho", señala, aunque incide después: "Está claro que yo decidí, pero quizás de no haber sido por él, no habría ido tan seguido".

Dice que jugando una vez a la semana y entre amigos "no me habría enganchado", pero acto seguido cambia de opinión: "En el juego, control y cabeza. Pero yo recomiendo que ni probarlo. Has de estar muy preparado. Cuando empiezas a ganar quieres ir una y otra vez, y mis primeras veces fueron de ganar hasta 4.000 ó 5.000 euros".

El límite que separa el juego como actividad de ocio legal, además de social y culturalmente aceptada, y el juego como adicción, como "enfermedad", es "muy fino", advierte Abad.

"El límite depende de la persona, como ocurre con las adicciones tóxicas, pero la alerta está en la pérdida de control en la conducta del juego, cuando a costa de hacer esto puedo llegar a hacer cualquier cosa, desde mentir a delinquir", sostiene.

Los efectos "son sobre todo psicosociales y familiares", con consecuencias "igual de graves que en las adicciones tóxicas e incluso más, porque son la ruina económica de muchas familias. O al menos todo se produce de manera más rápida y con más impacto".

No fue el caso de Alexander, que reconoce: "Perdí dinero, pero no me arruiné, quizás corté a tiempo. Toqué fondo cuando el juego empezó a influir en mi forma de vida".

"Siempre me he cuidado, soy deportista. Por el juego lo dejé todo de lado, engordé 15 kilos, dejé de dormir porque estaba 24 horas con esto. Pensé en mi familia, en mi novia. Quiero que la gente confíe en mí. Ahora ya no tengo nada que esconder", concluye.
EFE

LAS PROVINCIAS

29/10/2016

Alexander, adicto al juego desde los 17 años, alerta a menores de sus riesgos

Castellón, 29 oct (EFE).- Alexander tiene ahora 21 años y lleva algo más de un mes en tratamiento, pero empezó a jugar siendo menor, con 17 años, y ahora asegura que cuando ve a chavales de 13 ó 14 años apostando, "la mayoría en bares y sin control alguno", le dan ganas de gritarles: "No sabéis lo que hacéis".

Vecino de Moncofa (Castellón), el joven responde al perfil de adicto al juego que más ha aumentado en los últimos cinco años y sobre el que las entidades que tratan a este tipo de pacientes quieren incidir en el Día Internacional sin Juego, que se celebra hoy, 29 de octubre.

"Empecé echando unos eurillos a las máquinas de apuestas deportivas, una tontería con los amigos. Pero luego cumplí los 18, empecé a trabajar, a tener más dinero, y en lugar de jugar una vez a la semana con 3 o 4 euros, empecé a ir casi a diario, y a subir la apuesta hasta los 20 euros", explica a EFE Alexander, que llegó a ganar 20.000 euros.

Según el psicólogo y responsable del centro de adicciones sin sustancia de la asociación Patim en Valencia, Julio Abad, "en este momento el perfil más llamativo de paciente que pide ayuda por la adicción al juego es el de un joven de entre 21 y 22 años, con formación universitaria y que juega online, sobre todo apuestas deportivas".

"En tres o cuatro años será el perfil mayoritario", advierte Abad, que añade que ahora ese perfil sigue siendo el de un hombre de 40 años, con trabajo y adicto a las tragaperras, "hasta la fecha la conducta reina de las adicciones sin sustancia".

Los casos de adicción a las tragaperras, el bingo e incluso el póquer se han estabilizado "pero han subido de manera preocupante los casos de adicción a las apuestas online, que han llegado a estratos de la población a los que antes no llegaba, como son los jóvenes de entre 16 y 20 años", añade.

En apenas un lustro esta adicción "está alcanzando la tabla de resultados de las tragaperras", apuntan desde Patim, que en 2015 atendió al 24 % de sus pacientes por problemas de abuso en el juego.

"En la Comunitat Valenciana, la adicción al juego online es la segunda demanda de tratamiento", apostilla el psicólogo de Patim, una entidad con sede en Castellón, especializada en el tratamiento de adicciones tóxicas y no tóxicas.

El fácil acceso al juego online desde dispositivos como el móvil, la falta de medidas de control para impedir el acceso de menores, el incentivo publicitario al juego por parte de "famosos influyentes", "el fácil acceso" a microcréditos para seguir apostando y la baja

percepción de riesgo son los ingredientes, a juicio de este experto, que han alentado este tipo de conducta adictiva.

Alexander asegura que el punto de inflexión en su tendencia a jugar lo marcó su padre porque fue él quien le llevó a un salón de juego.

"Se lo reprocho", señala, aunque incide después: "Está claro que yo decidí, pero quizás de no haber sido por él, no habría ido tan seguido".

Dice que jugando una vez a la semana y entre amigos "no me habría enganchado", pero acto seguido cambia de opinión: "En el juego, control y cabeza. Pero yo recomiendo que ni probarlo. Has de estar muy preparado. Cuando empiezas a ganar quieres ir una y otra vez, y mis primeras veces fueron de ganar hasta 4.000 ó 5.000 euros".

El límite que separa el juego como actividad de ocio legal, además de social y culturalmente aceptada, y el juego como adicción, como "enfermedad", es "muy fino", advierte Abad.

"El límite depende de la persona, como ocurre con las adicciones tóxicas, pero la alerta está en la pérdida de control en la conducta del juego, cuando a costa de hacer esto puedo llegar a hacer cualquier cosa, desde mentir a delinquir", sostiene.

Los efectos "son sobre todo psicosociales y familiares", con consecuencias "igual de graves que en las adicciones tóxicas e incluso más, porque son la ruina económica de muchas familias. O al menos todo se produce de manera más rápida y con más impacto".

No fue el caso de Alexander, que reconoce: "Perdí dinero, pero no me arruiné, quizás corté a tiempo. Toqué fondo cuando el juego empezó a influir en mi forma de vida".

"Siempre me he cuidado, soy deportista. Por el juego lo dejé todo de lado, engordé 15 kilos, dejé de dormir porque estaba 24 horas con esto. Pensé en mi familia, en mi novia. Quiero que la gente confíe en mí. Ahora ya no tengo nada que esconder", concluye.

06/11/2016

ASOCIACIONES COMO PATIM RECLAMAN MEDIDAS PREVENTIVAS CON CARÁCTER DE URGENCIA

Cuando jugar ya no resulta tan divertido

Cada vez más jóvenes de Castellón piden ayuda por su adicción a las máquinas electrónicas y a las apuestas 'on line'. Andrés perdió 2.000 € en una sola tarde

Una máquina del tiempo. Sí. ¡Ojalá Andrés tuviera una! Con ella viajaría hasta aquel día, al instante anterior en el que se le ocurrió meter una maldita moneda de euro en aquella máquina tragaperras. Aquel gesto empezó a cambiarlo todo. Absolutamente todo. Después del euro, empezó a jugar más fuerte. Ganaba algo de dinero y volvía a jugar. Y de las tragaperras a las máquinas electrónicas. De los bares a los salones de juego. Porque Andrés, que accede a compartir su historia a cambio de no revelar su verdadero nombre, es ludópata y lleva cinco meses de tratamiento en la asociación Patim de Castellón. Tenía 18 años cuando empezó a jugar. Hoy tiene 22 y lleva cinco meses limpio. «Todo empezó con la tontería de meter un euro en una máquina. Y digo tontería porque jugaba con los amigos. Eso fue el principio. El principio del fin, cuando de verdad me dí cuenta de que tenía un problema, fue la tarde en que me gasté 2.000 euros en un salón de juegos», admite. Por aquel entonces pocos confiaban en él. Su familia, la que menos. A todos les había mentido y engañado alguna vez. En realidad, admite Andrés, el engaño era constante.

De jugar unas monedas y hacerlo con los colegas de toda la vida, pasó a echar 20 euros a las maquinatas. «De vez en cuando me tocaba un premio y eso me provocaba un subidón que me hacía jugar todavía más», recuerda. Poco a poco Andrés se fue sumergiendo en un mundo que le fue atrapando por completo. Con el sueldo mensual ya no tenía suficiente y empezó a robar a sus padres, a empeñar joyas.... hasta que se vió en la calle. Solo. Abandonado. «La vida me cambió totalmente. Era otro. Nadie confiaba en mí. Todo lo que giraba a mi alrededor era una gran mentira», reconoce. ¡Ojalá Andrés tuviera una máquina del tiempo!

Pero las máquinas del tiempo no existen. Existen, eso sí, las máquinas tragaperras, las casas de apuestas, los bingos, los casinos, los casinos on-line, las páginas webs de póker, de apuestas deportivas, de tragaperras... La oferta es casi infinita, hasta el punto de que nunca en la historia habían existido tantos estímulos y oportunidades de juego. Un dato. Desde que en 2012 se reguló en España el juego on line, el negocio y los jugadores no han dejado de crecer. El año pasado se jugaron en todo el país más de 8.500 millones de euros, un 30% más que en 2014, y casi la mitad se destinó a apuestas deportivas, que aumentaron un 43%, según la última memoria de la dirección general de Ordenación del Juego (DGOJ). El número de jugadores aumentó un 13%, con una

media de medio millón de usuarios activos al mes, dos tercios de ellos en las apuestas deportivas.

UN PROBLEMA QUE VA A MÁS

A la par que aumentan los jugadores y la publicidad, crece la adicción a los juegos de azar y a las apuestas on line. Tanto que el número de personas atendidas en Castellón por su dependencia a los juegos de azar supera ya a las que demandan atención por sustancias tóxicas como es la cocaína. Son cifras de la asociación Patim, que revelan también que la adicción a las apuestas on line acaparan el 48% de los casos, en tanto que las tradicionales tragaperras se sitúan en el 52% restante. Y lo preocupante es que se trata de un problema que va a más y que atrapa cada vez a jugadores más jóvenes, incluso adolescentes de tan solo 15 ó 16 años.

Francisco López, presidente de Patim, lleva tiempo reclamando a la administración estatal que se incrementen las medidas de control para evitar que un menor pueda acceder de forma fácil a realizar una apuesta deportiva o una partida de póker en línea, especialmente desde el ordenador de su casa o su móvil. «En estos momentos no existen medidas preventivas para luchar contra un fenómeno que va a más. Y hay que plantear estas medidas y hacerlo de forma seria», defiende.

Mientras la administración se lo piensa, los juegos y apuestas on line se han convertido en una auténtica revolución. ¿Por qué? Fundamentalmente porque no existen restricciones físicas ni horarias, permiten apostar desde tu habitación, tu móvil o tu tableta, 24 horas al día, siete días por semana y sin que nadie se entere. Para los adolescentes, que, según la ley, no pueden entrar en casinos, bingos ni salas de apuestas ni jugar a máquinas tragaperras, se abre una oportunidad para acceder a juegos de azar. «Las nuevas tecnologías, que no son en absoluto malas, suponen un claro incentivo para jugar», subraya Julio Abad, psicólogo de Patim. Porque internet lo ha cambiado todo, absolutamente todo.

Pese a que los datos empiezan a evidenciar la magnitud del problema, los expertos aseguran que la ludopatía tiene cura. «No quiero ser pesimista. De la ludopatía se sale. Todo es cuestión de paciencia y tiempo», sentencia Abad. Un vez que el enfermo reconoce que tiene un problema (los psicólogos insisten en que jugar a las tragaperras o apostar por internet no es un vicio, sino un hábito que se convierte en un desequilibrio psicológico) hay que poner controles, eliminar factores de riesgo y retomar aficiones saludables. Justo lo que está haciendo Andrés. Dejar atrás las máquinas electrónicas y darle al balón de fútbol.